

MIGUEL METZELTIN / MARGIT THIR

**EL ARTE DE CONTAR:
UNA INICIACIÓN**

**UN ENSAYO METODOLÓGICO Y ANTROPOLÓGICO
ACERCA DE LA TEXTUALIDAD**

UNIVERSIDAD DE MURCIA

2002

ÍNDICE

LIMINAR DE VICENTE CERVERA SALINAS.....	11
---	----

LA TEXTUALIDAD

FACTORES DE LA TEXTUALIDAD	17
1. El origen de la comunicación	17
2. La plurimedialidad del hombre	18
3. Funcionalidad de los comunicados	19
4. El tema y su desarrollo	20
5. Las macroestructuras	22
6. Las narraciones	23
7. Las descripciones	28
8. Las argumentaciones	31
9. Patrones textuales	32
10. La textualización	33
11. La textualidad	36
EVOLUCIÓN SOCIAL Y TEXTUALIDAD	39
12. Del caos al cosmos	39
13. El hombre arcaico	43
14. El hombre cazador	44

15. Las sociedades feudales	46
16. Las sociedades agrícolas	48
17. El mundo de los mercaderes	51
18. Las sociedades industriales y tecnológicas	53

RITOS ESENCIALES Y TEXTUALIDAD

RITOS INICIÁTICOS Y TEXTUALIDAD.....	61
19. Socialización e iniciación	61
20. Ritualización y artísticidad.....	62
21. Una iniciación autobiográfica: <i>L'enfant noir</i> de Camara Laye ..	64
22. La secuencia iniciática prototípica.....	70
23. La salida de casa	73
24. La frontera entre el mundo profano y el mundo sagrado	74
25. El espacio iniciático	76
26. Los rituales iniciáticos	77
27. La importancia de los animales	81
28. Las transformaciones de los animales iniciáticos	83
29. La importancia de la danza y de la música	84
30. Período de aprendizaje	86
31. La vuelta al cosmos	88
32. La narrativización de una iniciación masculina: <i>Este no es cuco, que es cuca</i>	90
33. La narrativización de una iniciación femenina: <i>La Cenicienta</i>	94
34. La focalización de la sexualidad	101
LA REPRESENTACIÓN DEL PODER Y LA TEXTUALIDAD ...	105
35. Sacralización y sustitución del rey.....	105
36. La transmisión del poder.....	108
37. La sustitución regia en los cuentos populares: <i>El Príncipe Español</i>	111
38. <i>La vida es sueño</i> como sustitución regia.....	118
39. El rey como modelo de comportamiento	133
40. El <i>Poema de mio Cid</i> como panegírico	138
41. Justicia humana y justicia trascendente	144

RITOS MARGINALES Y TEXTUALIDAD	153
42. La particularidad de los ritos marginales	153
43. Representaciones del nacimiento	154
44. Textualizaciones del último tránsito	157
45. El <i>Llanto por Ignacio Sánchez Mejías</i> de Federico García Lorca .	161
ANDANZAS Y CAMINOS	169
46. Conceptualizaciones narrativas de la vida.....	169
47. <i>El amante liberal</i> de Cervantes: una navegación catártica	170
48. Una visita poética a Baeza	173
49. La <i>Divina commedia</i> de Dante: andanzas e iluminación	179
50. La lectura como camino y ejercicio de reescritura	181
51. La reescritura de un poema: <i>El ciprés de Silos</i> de Gerardo Diego	185
52. La reescritura de un poemario: <i>Las Odas elementales</i> de Pablo Neruda	189
EPÍLOGO	209
BIBLIOGRAFÍAS	211

LIMINAR

En sus “Observaciones a *La Rama Dorada* de Frazer” señala Ludwig Wittgenstein el error de quienes pretenden acercarse al universo de la magia desde posturas científicas o positivistas. Ese procedimiento no conduce sino a desvirtuar la esencia de los fenómenos atávicos que la tradición de los pueblos recorre de diversas maneras. Tal fue la postura desenfocada, al decir del filósofo vienés, que caracterizó a J.G. Frazer en su mítico trabajo sobre los motivos del acervo mágico de la humanidad. Frente al intento de explicación lógica de las acciones rituales, postula Wittgenstein otra modalidad de acercamiento, mucho más idónea y propicia, que supone el viraje desde la presunta explicación de los ritos a la mera, pero intrínseca e interna, descripción de dicho mundo. La “vida del espíritu” resulta así limitada y angosta en la mirada de Frazer. Sus aclaraciones son, consecuentemente, más “bastas que el sentido de las costumbres” que pretende estudiar, y la ritualidad arcaica pierde así su carácter específico, diverso, único y distinto: está inserta en otro ámbito de la “realidad” y sólo desde otro ángulo de la psique humana puede ser felizmente abordada.

Para utilizar el instrumental terminológico de otro ilustre escritor austríaco, Robert Musil, el “campo de lo racionado”, propio de la epistemología, se revela inerte para acceder a determinados frentes, como son los de la comprensión artística de un legado que la antropología sirve al universo de la creación literaria. A la hora de comprender el sentido de la fiesta de una determi-

nada población, concluye Wittgenstein, lo necesario es describir a los sujetos y sus comportamientos, así como el tipo de juegos que desarrollan, pero desde el interior mismo de la fiesta que observamos, y no atendiendo a conceptos como “verdad” o “progreso”, ajenos a la sustancia última que se instala en el corazón de la ritualidad.

En cierto modo, los escrúpulos vertidos por Wittgenstein en sus notas parecen haber guiado certeramente al profesor Michael Metzeltin, ilustre romanista de la Universidad de Viena, y a su colaboradora, la profesora Margit Thir, del mismo Institut für Romanistik, en el proyecto de establecer las pautas metodológicas del libro que el discreto lector tiene ahora entre sus manos. Estrictamente hablando, *El arte de contar: una iniciación* es un “ensayo”, como reza el subtítulo de la obra, que pretende iluminar la inmensa riqueza de un legado estético (la historia de las culturas románicas, en especial de sus literaturas) desde la perspectiva del discurso antropológico. No se trata de analizar el sustrato “ritualista” que subyace en tan amplio y poliédrico “corpus” artístico como el trabajado en estas páginas, sino sencillamente de “describir” el “modus operandi” que dicho legado contiene (la ritualidad desde la base antropológica) para acceder mejor al universo del arte y disfrutarlo a partir de nuevos enfoques, entrando a su recinto por otras puertas.

El resultado es, en consecuencia, no menos provechoso que original. Los lectores, bien sean éstos estudiantes, profesores, especialistas o cualquier persona interesada por la materia, tendrán acceso a la descripción de textos, algunos de ellos clásicos (cuentos infantiles y/o tradicionales, obras canónicas como *La Divina Commedia*, el *Poema de mio Cid*, *La vida es sueño* o las *Odas elementales* de Pablo Neruda, por citar algunos pocos ejemplos), desde un prisma donde late siempre el signo de lo ritual y lo iniciático, los emblemas permanentes de todo trasfondo antropológico. El proceso histórico que convirtió a la humanidad en un sistema comunicativo interminable, consistente en la transmisión de mensajes, derivó finalmente hacia la conformación de enunciados narrativos autónomos, que con el tiempo supuso el nacimiento del texto literario. Este acto enunciativo se reveló privilegiado, por cuanto pudo desembarazarse de un referente inmediato y realista, tendiendo hacia la construcción de “fábulas” ficticias y de “mensajes” donde el valor de la palabra revertía hacia sí misma, y hacia la magia de sus propios significantes. Pero no por ello pudo desarraigarse de un sustrato atávico, que a modo de invisible columna vertebral, articuló siempre la secuencia narrati-

va. Y así, la tesis básica de este “ensayo” defiende la idea de que todo texto esconde un entramado iniciático, una “narración” (englobando en ellos diversos géneros y producciones “multimediales”: cuento, novela, poema, drama, ópera, canción, film, friso o fresco, grabado o lienzo...) donde late el “esquema” ritual de la iniciación antropológica y sus ramificaciones transformativas. Toda “historia” digna de ser “literaturizada” comprende, en suma, y de manera más o menos velada, un proceso de cambio y metamorfosis, que puede, claro está, cumplirse o verse frustrado. El concepto acuñado por el profesor Metzeltin del “textoide transformativo” alude a ello, y en su trabajo propone con claridad y, al fin, constata, los índices de tal “viaje”. El textoide sería, pues, la “macroestructura subyacente” que puede ser “descrita” y, así, estudiada en los diversos ejemplos, remitiéndonos con ello, de manera necesaria, a los antiguos procesos de iniciación y aprendizaje que los estudios antropológicos nos brindan. Así, el camino de transformación del adolescente a hombre, socialmente productivo, propio de las sociedades primitivas basadas en el culto a la caza, queda soberbiamente esclarecida en la revisión del relato iniciático del escritor guineano Camara Laye en su novela *L'enfant noir*. Los ritos de paso hacia la adopción definitiva de la masculinidad y la femineidad están representados en la narración de fábulas tradicionales, que el acervo cuentístico conserva (*Éste no es cuco, que es cuca*, y *La Cenicienta*, respectivamente) y la “entrada” en el espacio psico-biológico de la sexualidad halla su pertinente ejemplificación narrativo-ritual en ciertos episodios, intensos y fulgurantes, de *Las mil y una noches*.

En otras ocasiones, la obra de Metzeltin-Thir nos invita a repensar interpretaciones inmutables o consagradas de obras celebérrimas, siempre desde la misma torre de los panoramas rituales. El dispositivo argumental de Calderón no se hallará aquí enfocado ya sólo como la ilustración de soportes filológicos o teológicos, tal como suele ser estudiada *La vida es sueño*, sino “descrito” en tanto evidencia magistral de un rito de sustitución regia dramatizado. Los esquemas antropológicos propios de sociedades feudales, donde se rinde culto y pleitesía a la autoridad monárquica, halla espléndida formulación en los panegíricos a la “nobilitas” del *Poema de mio Cid* y los modelos de una justicia –ya no temporal, “humana” y regia– sino “inmanente” y poética, más propia de las sociedades liberales y modernas, quedan estigmatizados en relatos contemporáneos donde las “iniciaciones” y “aprendizajes” pueden haber perdido su esencia originaria, para adquirir otros contenidos más acordes con los tiempos “deconstructivos” que representan. Tal es el caso